



INFORME DE  
**SEGÚNDO DIÁLOGO**  
**CIUDADANO** DEL IDRD

**Vigencia 2026**

# **INFORME DEL SEGUND DIÁLOGO CIUDADANO DEL IDRD**

## **VIGENCIA 2026**

### **INTRODUCCIÓN**

La rendición de cuentas es el mecanismo mediante el cual el Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD) informa y responde a la ciudadanía sobre su gestión, fortaleciendo la confianza en la administración pública y garantizando el derecho de las personas a conocer cómo se toman las decisiones y cómo se invierten los recursos destinados al deporte, la recreación, la actividad física y el Sistema Distrital de Parques.

En cumplimiento de lo establecido en la Ley 1757 de 2015, el Manual Único de Rendición de Cuentas (nivel nacional), el Protocolo para la Rendición de Cuentas Permanente de las entidades del Distrito, emitido por la Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá, y los lineamientos impartidos por la Veeduría Distrital para la presente vigencia mediante la Circular 09 de 2025, el IDRD desarrolló una metodología participativa orientada a identificar los temas de mayor interés para la ciudadanía. Este ejercicio permitió construir un proceso de rendición de cuentas focalizado, basado en información clara, útil, comprensible y alineada con las inquietudes de la comunidad.

La jornada se realizó en el Parque Recreodeportivo El Salitre, en el marco del Chiquifondo de Verano. Bajo la pregunta “En el cumpleaños de Bogotá, ¿qué te gustaría que la ciudad regalara a los niños, niñas y adolescentes para que disfruten más del deporte, la recreación y los parques?”, el IDRD propuso una experiencia lúdica y pedagógica para compartir información institucional y recoger expectativas y propuestas de la población participante.

El Segundo Diálogo contó con la participación de 200 niñas y niños entre los 2 y los 13 años. Durante la jornada se recibieron 120 interacciones relacionadas directamente con el propósito del ejercicio. Las respuestas muestran intereses concretos: parques más limpios y seguros y una mayor oferta de actividades deportivas cerca de sus lugares de residencia.

Este informe presenta la metodología desarrollada, el alcance de la participación, los principales resultados de la escucha y las conclusiones que se derivan del ejercicio, conservando la estructura utilizada por el IDRD para documentar sus diálogos ciudadanos de 2026.

## METODOLOGÍA DEL SEGUNDO DIÁLOGO CIUDADANO

El Segundo Diálogo Ciudadano se desarrolló mediante una metodología participativa, lúdica y pedagógica adaptada a niñas, niños y adolescentes. A diferencia de un espacio centrado únicamente en la exposición de resultados, la jornada combinó información sobre la gestión del IDRD con juegos, movimiento, preguntas sencillas y actividades de expresión, de manera que las y los participantes pudieran conocer la oferta institucional y plantear sus propias ideas.

El concepto de la jornada fue “**Bogotá está de cumpleaños y los regalos son para ti**”. Desde el ingreso, cada participante pudo elaborar una carta o dibujo para contar qué le gustaría recibir de Bogotá en materia de recreación, deporte, actividad física y parques. Esta actividad convirtió una pregunta institucional en una conversación cercana a su edad y facilitó la expresión mediante palabras, dibujos y comentarios espontáneos.

La ruta metodológica se organizó alrededor de cuatro estaciones temáticas:

- La Caja de los Deseos: espacio para depositar y compartir cartas o dibujos sobre lo que esperan de Bogotá para disfrutar más del deporte, la recreación y los parques.
- La fiesta del deporte y la recreación en Bogotá: actividad para conversar sobre prioridades de inversión entre nuevos parques, mejoramiento de escenarios, recreación y programas deportivos para niñas, niños y adolescentes.
- El deporte en mi barrio: socialización de la oferta deportiva del IDRD y conversación sobre las actividades que les gustaría encontrar cerca de sus casas.
- Ambulancia de Parques: presentación pedagógica de la estrategia y diálogo sobre el cuidado y las mejoras que requieren los parques y escenarios de la ciudad.

La metodología permitió que la información institucional y la escucha ocurrieran en un mismo recorrido. Así, las niñas y los niños no fueron únicamente receptores de información: también señalaron prioridades y expresaron cómo quisieran disfrutar los espacios y actividades del IDRD.

El presente documento consolida los principales temas abordados durante el Primer Diálogo Ciudadano de 2026, así como los resultados, las intervenciones ciudadanas y los compromisos derivados de este ejercicio de participación. Con ello, el IDRD reafirma su compromiso con la transparencia, el diálogo permanente, la participación incidente y la construcción conjunta de una Bogotá más activa, incluyente y participativa.

## CARACTERIZACIÓN DE LOS PARTICIPANTES

El Segundo Diálogo Ciudadano del IDRD contó con la participación de 200 niñas y niños entre los 2 y los 13 años, quienes hicieron parte de una jornada diseñada específicamente para acercar la rendición de cuentas a la infancia mediante el juego, el movimiento, la conversación y actividades pedagógicas.

A diferencia del Primer Diálogo Ciudadano de 2026, dirigido a población general y estructurado alrededor de la presentación de resultados de gestión, este segundo ejercicio adaptó la metodología, los contenidos y las formas de participación a las edades de sus participantes. El propósito no fue trasladar a las niñas y los niños un formato institucional pensado para personas adultas, sino generar condiciones para que pudieran conocer qué hace el IDRD, expresar lo que esperan de la ciudad y aportar desde su propia experiencia como usuarios de parques, escenarios deportivos y actividades recreativas.

La jornada se desarrolló en el Parque Recreodeportivo El Salitre, en el marco del Chiquifondo de Verano, bajo la pregunta: “En el cumpleaños de Bogotá, ¿qué te gustaría que la ciudad regalara a los niños, niñas y adolescentes para que disfruten más del deporte, la recreación y los parques?” Esta pregunta permitió abordar asuntos institucionales desde una situación sencilla y comprensible para la población participante: pensar en un regalo desde Bogotá para sus habitantes y, a partir de allí, contar qué les gustaría encontrar en sus barrios, parques y espacios para jugar y practicar deporte.

La edad de los participantes, comprendida entre los 2 y los 13 años, implicó reconocer distintas capacidades para comunicarse y participar. Por esta razón, el ejercicio no se limitó a intervenciones verbales o respuestas escritas. La metodología incorporó cartas, dibujos, juegos, preguntas sencillas y actividades de interacción, permitiendo que las ideas pudieran expresarse de diferentes maneras. La actividad inicial, por ejemplo, invitó a cada participante a realizar una carta o dibujo para contarle a Bogotá qué quería recibir como regalo para disfrutar más del deporte, la recreación y los parques.

Esta característica es muy significativa para valorar el alcance del diálogo. La participación infantil no puede medirse únicamente con los mismos parámetros utilizados en espacios dirigidos a población adulta. En este caso, la posibilidad de dibujar, jugar, preguntar, escuchar y conversar hizo parte del ejercicio participativo y permitió reconocer otras formas mediante las cuales las niñas y los niños manifiestan sus intereses y se relacionan con la gestión pública.

Los 200 participantes constituyen, por tanto, la población vinculada a la experiencia pedagógica y participativa del diálogo. Dentro de este universo se identificaron 120 interacciones directamente relacionadas con la pregunta y el propósito del ejercicio, las cuales constituyen la base para el análisis de expectativas presentado en este informe.



## RESULTADOS DE LA PARTICIPACIÓN Y LA ESCUCHA

El Segundo Diálogo Ciudadano permitió recoger 120 interacciones acordes con el propósito del ejercicio, relacionadas con lo que las niñas y los niños esperan de Bogotá en materia de recreación, deporte, actividad física y condiciones de los parques y escenarios.

Las intervenciones muestran que las expectativas expresadas estuvieron vinculadas con situaciones cercanas a su vida cotidiana. Más que referirse a conceptos generales sobre infraestructura, programas o gestión institucional, las niñas y los niños hablaron de aquello que reconocen directamente cuando juegan, practican deporte o visitan un parque.

Dentro de las intervenciones recibidas sobresalieron tres asuntos: la limpieza de los parques, la seguridad en estos espacios y la posibilidad de contar con más actividades deportivas cerca de sus casas.

Las solicitudes relacionadas con la limpieza ponen de presente que, para las niñas y los niños, disfrutar un parque no depende únicamente de que este exista o cuente con determinados

elementos. Su experiencia también está relacionada con las condiciones en las que encuentran el espacio cuando llegan a jugar, compartir o realizar actividad física.

La seguridad apareció igualmente como una expectativa asociada al uso de los parques. Las intervenciones permiten reconocer que las condiciones del entorno forman parte de la manera en que la infancia percibe y disfruta estos lugares. En consecuencia, el parque es entendido no solo como infraestructura disponible, sino como un espacio que debe ofrecer condiciones adecuadas para permanecer, jugar y encontrarse con otras personas.

Un tercer grupo de solicitudes se relacionó con la posibilidad de contar con más actividades deportivas cerca de sus lugares de residencia. Este resultado aporta una perspectiva territorial al ejercicio: para las niñas y los niños no basta con que Bogotá disponga de programas deportivos; también resulta importante que existan oportunidades próximas a los lugares donde transcurre su vida cotidiana.

La metodología diseñada para el diálogo ya contemplaba esta dimensión mediante la estación “El deporte en mi barrio”, en la cual se socializó la oferta de las escuelas de formación del IDRD y se preguntó qué otros deportes les gustaría encontrar en las escuelas o prácticas libres. Las respuestas recogidas refuerzan la importancia de continuar acercando la oferta recreativa y deportiva a los territorios.

### **Aprender a cuidar los parques también hizo parte del diálogo**

La escucha estuvo acompañada por un componente pedagógico que permitió que la rendición de cuentas funcionara en dos sentidos: el IDRD contó a las niñas y los niños qué está haciendo y, al mismo tiempo, escuchó qué esperan ellos de la ciudad.

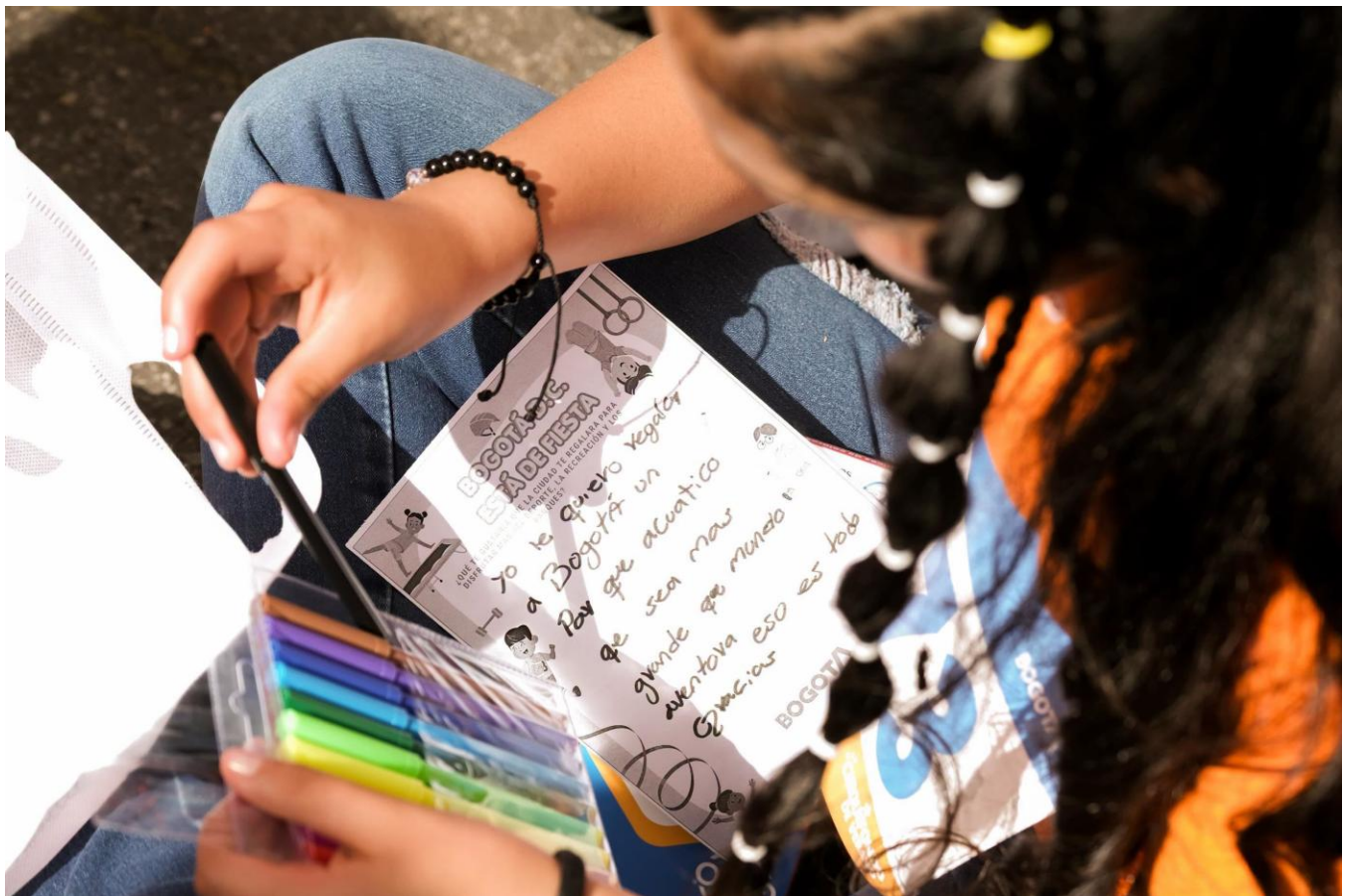
Este componente tuvo especial importancia en los temas relacionados con parques y escenarios. Durante el recorrido se socializaron de manera cercana las estrategias institucionales orientadas a su cuidado, particularmente Ambulancia de Parques 2.0 y la estrategia de guardaparques.

La metodología del diálogo contempló expresamente una estación destinada a explicar la Ambulancia de Parques 2.0 y conversar posteriormente con los participantes sobre cómo podrían mejorar los parques de Bogotá. Su propósito era sensibilizarlos sobre la importancia del cuidado de estos espacios.

La socialización permitió explicar, en términos adecuados para la edad de los participantes, que los parques requieren atención y cuidado permanente y que el IDRD desarrolla acciones para

identificar y atender necesidades en estos espacios. De igual manera, la explicación sobre los guardaparques acercó a las niñas y los niños al trabajo que se realiza diariamente en los escenarios y a la importancia de reconocer que su conservación también requiere comportamientos responsables por parte de quienes los utilizan.

En esta conversación encontramos que mientras las niñas y los niños manifestaron que esperan parques más limpios y seguros, el IDRD pudo mostrarles algunas de las acciones que desarrolla para su cuidado. De esta manera, el diálogo no se limitó a recibir solicitudes: permitió relacionar las expectativas de la infancia con la gestión institucional y promover una comprensión temprana del cuidado de los bienes públicos.



## EVALUACIÓN DEL PRIMER DIÁLOGO CIUDADANO

Con el propósito de evaluar la percepción de la ciudadanía frente al desarrollo del Segundo Diálogo Ciudadano de 2026, el Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD) aplicó una metodología de evaluación diferente a la definida en los lineamientos de la Veeduría Distrital. Esta se diseñó teniendo en cuenta las edades y las formas de interacción de las niñas y los niños participantes. En lugar de aplicar una encuesta convencional, se desarrolló un ejercicio lúdico y visual, que les permitió expresar de manera sencilla su percepción sobre la experiencia vivida durante la jornada.

Para ello, al finalizar el recorrido, las niñas y los niños evaluaron el espacio mediante stickers de colores, utilizados como una herramienta para representar su valoración del diálogo. Esta dinámica facilitó la participación sin depender exclusivamente de la lectura, la escritura o de preguntas estructuradas, reconociendo que en un grupo de participantes entre los 2 y los 13 años existen diferentes capacidades y formas de comunicar una opinión.





El uso de este mecanismo respondió, además, a la lógica pedagógica que orientó todo el encuentro. La metodología del Segundo Diálogo fue concebida como una experiencia participativa, lúdica y pedagógica, en la que el juego y las actividades prácticas facilitarían tanto la comprensión de la información institucional como la expresión de las niñas y los niños. Esta misma lógica se trasladó a la evaluación, procurando que valorar el espacio hiciera parte de la experiencia y no se convirtiera en una actividad ajena a las dinámicas desarrolladas durante la jornada.

La evaluación buscó adaptar la forma de preguntar a las características de quienes participaron. Los stickers ofrecieron una alternativa directa e intuitiva para manifestar su percepción y permitieron mantener el carácter cercano del diálogo hasta su cierre.

Desde el punto de vista metodológico, este ejercicio también deja un aprendizaje para futuros espacios de rendición de cuentas con niñas, niños y adolescentes: la evaluación debe ser tan accesible como la actividad que pretende valorar. Incorporar herramientas visuales, comprensibles y acordes con la edad favorece una participación más autónoma y evita que las habilidades de lectura o escritura se conviertan en una barrera para expresar una opinión.

## CONCLUSIONES

Este ejercicio permitió comprender que la calidad de la experiencia en los parques aparece asociada tanto a sus condiciones físicas como a la facilidad para utilizarlos. Las referencias a limpieza y seguridad indican que la percepción de estos espacios no se agota en su infraestructura. Para la población participante, un parque que puede disfrutarse es también un lugar cuidado y con condiciones adecuadas para permanecer en él.

Las expectativas recogidas con el componente pedagógico desarrollado alrededor de Ambulancia de Parques 2.0 y guardaparques. La coincidencia entre los asuntos planteados por las niñas y los niños y las estrategias que les fueron presentadas abrió una oportunidad para explicar que detrás del funcionamiento de un parque existen actividades de mantenimiento, cuidado y gestión que muchas veces no son visibles para sus usuarios.

Pero, socializar una estrategia institucional no sustituye la experiencia que las personas tienen en el territorio. Si una niña o un niño identifica problemas de limpieza o seguridad en el parque que utiliza, conocer las acciones institucionales puede ayudarle a comprender cómo se gestiona el espacio, pero su percepción seguirá dependiendo de las condiciones que encuentre cuando regrese a él. Por ello, estas intervenciones constituyen información cualitativa útil para orientar la escucha institucional, aunque por sí solas no permiten establecer la magnitud o localización de las situaciones señaladas.

Un segundo elemento está relacionado con la proximidad de la oferta deportiva. La solicitud de contar con más actividades cerca de las viviendas muestra que la disponibilidad de programas debe analizarse junto con las posibilidades reales de acceso. Desde la perspectiva expresada durante el diálogo, la cercanía importa reduce desplazamientos y facilita que niñas y niños puedan incorporar la práctica deportiva y recreativa a sus actividades habituales.

Este hallazgo puede servir como insumo para revisar la manera en que el IDRD comunica y despliega territorialmente su oferta. No necesariamente toda solicitud de “más actividades” implica ausencia de programas; en algunos casos puede existir una brecha entre la oferta disponible y el conocimiento que las familias tienen sobre ella. El resultado, por tanto, plantea dos preguntas institucionales diferentes: dónde es necesario ampliar la oferta y dónde es necesario hacerla más visible y fácil de encontrar.

Un tercer elemento corresponde al valor de la metodología utilizada. La combinación de información, juego, cartas, dibujos y preguntas permitió abordar la rendición de cuentas desde códigos más cercanos a la infancia. La metodología prevista buscaba precisamente que los participantes no solo conocieran la gestión del IDRD, sino que pudieran identificar necesidades, expresar preferencias y formular recomendaciones.

Desde esta perspectiva, las 120 interacciones tienen un gran valor cualitativo pues permiten identificar asuntos recurrentes, comprender qué elementos resultan significativos para los participantes y generar preguntas para la gestión institucional.

Finalmente, el ejercicio deja una consideración metodológica importante para los próximos diálogos ciudadanos: escuchar a la infancia requiere instrumentos distintos a los utilizados con población adulta. Dibujar, jugar, elegir, conversar y formular deseos pueden producir información relevante para la gestión pública cuando estas actividades están vinculadas con una pregunta concreta y sus resultados son sistematizados posteriormente.

En ese sentido, el Segundo Diálogo Ciudadano no debe valorarse únicamente por el número de asistentes o de interacciones obtenidas. Su principal aporte está en haber generado un espacio en el que la gestión del IDRD pudo explicarse desde experiencias cercanas a las niñas y los niños y, al mismo tiempo, sus voces aportaron información sobre cómo quieren disfrutar el deporte, la recreación y los parques de Bogotá.